

Segunda Reunión de Coordinación:

EVANGELIZACION, CINCO AÑOS DE MEDELLIN, INSTITUTO UNICO, TEOLOGIA DE LA LIBERACION

En la ciudad de Río de Janeiro entre el 20 y el 23 del presente mes tendrá lugar la Segunda Reunión de Coordinación Presidencia-Secretariado General-Presidentes de Departamentos del CELAM.

Las reuniones de coordinación son elementos de trabajo establecidos por los directivos del Consejo como un medio muy eficaz para impulsar, colegialmente la marcha del CELAM, revisar sus trabajos y en todo momento tener una visión de conjunto segura sobre las diversas manifestaciones del servicio que el CELAM presta a la Iglesia Latinoamericana.

La primera de estas reuniones se realizó en Bogotá, el pasado mes de febrero.

EN RIO

La segunda será en las fechas antes indicadas, y tendrá lugar en Río de Janeiro ya que una buena parte de las personas que deben asistir, entre otros directivos del Consejo, deben viajar a esta ciudad también con motivo de la VIII Reunión Interamericana de Obispos, que se celebrará entre el 25 y el 29 del mes en curso.

(PASA A LA PAGINA 4a.)

DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL DEL CELAM SOBRE ACTIVIDADES DEL CONSEJO

Monseñor Alfonso López Trujillo, Secretario General del CELAM, interrogado por la Agencia Noticiosa Inter Press Service, dio la siguiente declaración en relación con el espíritu que anima al CELAM en sus diversas actividades.

Se sabe que en unos pocos casos se han difundido en forma injusta e irresponsable acusaciones dirigidas contra el CELAM, ya en el sentido de que ampararía corrientes simpatizantes con el marxismo, ya en el sentido de que obraría en conveniencia con fuerzas capitalistas.

Estamos nuevamente en presencia de una "instrumentalización" sensacionalista, instrumentalización que precisamente fue denunciada como un peligro real por la Comisión Episcopal de Acción Social del CELAM en junio del año pasado, y que ha sido objeto, curiosamente, de fuerte crítica por un Secretario Social que funciona en México, en el Editorial de una de sus publicaciones.

Se debería abogar por planteamientos que susciten y animen un

diálogo fructuoso y que no hagan una táctica manipulación de la "noticia".

La declaración del Secretario General, dice así:

1—La Iglesia de América Latina tiene que continuar prestando un servicio definitivamente evangélico, con auténtica visión pastoral, que responda a las exigencias del momento.

2—Ante la situación de tensiones políticas, sociales, económicas que caracterizan nuestro continente en cambio, y que se reflejan en la misma Iglesia, el CELAM como organismo de servicio a las comunidades del Continente, sirve de instrumento, de diálogo, de reflexión, profundización, encuentro entre sectores que buscan con inquietud caminos de justicia. Respetando un pluralismo legítimo se compromete desde su identidad evangélica y con plena fidelidad a lo que exige su misión.

(PASA A LA PAGINA CUARTA)

En la VIII Reunión Interamericana de Obispos

REFLEXION TEOLOGICO - PASTORAL SOBRE LA FAMILIA

Como se informó en "CELAM" Nº 68, correspondiente al mes de abril, entre el 25 y el 29 de junio, se efectúa en la ciudad de Río de Janeiro, la VIII Reunión Interamericana de Obispos.

Como tema central para el diálogo interamericano de los obispos en la presente oportunidad se ha seleccionado el de la familia. A fin de facilitar el intercambio de ideas han sido preparados los correspondientes documentos de base, tanto por parte de los episcopados del Canadá y de los Estados Unidos como por parte de América Latina, a través del CELAM.

Estos documentos ofrecen tres grandes partes, las cuales a su vez señalan los tres momentos fundamentales de la reunión:

- 1—La visión objetiva de la situación actual de la familia en las áreas respectivas (Canadá, Estados Unidos y Latinoamérica).
- 2—Reflexión teológica sobre la familia con base en la visión objetiva, y
- 3—Reflexión pastoral.

Como en las anteriores reuniones interamericanas, a la de Río de Janeiro asistirán: los directivos de las conferencias episcopales del Canadá y de los Estados Unidos, los directivos del CELAM y algunos obispos invitados en representación de las tres áreas. También han sido invitados representantes de las conferencias de religiosos del Canadá, de los Estados Unidos y de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR. Algunos expertos y peritos. Se ha solicitado la presencia de dirigentes del Movimiento Familiar Cristiano.

ANTE LOS 5 AÑOS DE MEDELLIN

¿Cómo profundizar en el espíritu de Medellín que hizo posible ese extraordinario acontecimiento de la Iglesia Latinoamericana?

¿Cómo actualizarlo, de frente a circunstancias nuevas es decir, cómo superar una simple lectura e interpretación documental para captar, a la luz de sus conclusiones, las urgencias del momento y buscar un tratamiento adecuado?

Parece que estas son preguntas que surgen espontáneamente cuando se piensa en una celebración de los cinco años de Medellín. En este caso, celebrar no es recordar, en un traslado al pasado cercano, sino revivir y traer hasta el corazón de la realidad la renovación en espíritu que fue lo esencial de Medellín.

* * *

Celebrar los cinco años de Medellín exige la acentuación de un compromiso creador, definitivamente pastoral y audazmente evangélico. Las interpretaciones que en ocasiones se han hecho de los Documentos de Medellín, timidas o temerarias, recelosas o desbocadas, deben invitarnos más que a la búsqueda de necesarias precisiones, al redescubrimiento de vetas no explotadas y a la mejor utilización de su inmenso caudal de energías.

Celebrar los cinco años de Medellín es un compromiso de esperanza renovada y creadora.

Medellín fue fundamentalmente una puesta en común de la vida de nuestras iglesias; de sus experiencias; de sus problemas y expectativas. Los Pastores supieron compartir convicciones y esperanzas, como en una prolongación del "Partir el Pan". En sentido de diálogo y de unidad en el Señor suministró fuerza y luces en abundancia.

Celebrar a Medellín, en este sentido, requiere fomentar un clima de confianza recíproca; un respeto al pluralismo legítimo que no haga esfumar la identidad cristiana, ni frene un avance acelerado y tenaz.

Se quedan en la fachada, en la epidermis de Medellín, quienes reemplazan la búsqueda con una seguridad artificial que es tributo al estancamiento y quienes, presa de la impaciencia, creen que la Iglesia puede avanzar con diatribas y reconveniones. La urgencia del diálogo debe llevarnos a deponer slogans para estudiar serena y francamente problemas y soluciones.

* * *

No podemos mutilar la Conferencia de Medellín. Era de esperar que algunos Documentos tuvieran mayores re-

sonancias, dada la situación de cambio y la realidad de un Continente atravesado por injusticias y desequilibrios intolerables. Se entiende bien el entusiasmo que despertaron Documentos como los de **Justicia y Paz**, fruto de muchas reflexiones. Algo similar ocurrió en el Concilio: La "Gaudium et Spes" se convirtió como en su centro y eje. Pero es menester reconquistar el valor y la enorme utilidad de otros Documentos poco estudiados, relegados al olvido y que pueden iluminar amplias zonas pastorales. Por eso, quizás una de las tareas más urgentes radica en que nuestras iglesias, nuestras Conferencias, los Departamentos del CELAM emprendan este esfuerzo de profundización y de rescate; de "re-lectura" como suele decirse, no en el sentido de simple interacción de aproximación al texto, sino de acercamiento con ojos nuevos, con inquietudes y esperanzas nuevas.

En la Segunda Reunión de Coordinación de los Directivos del CELAM que se efectuará en Río de Janeiro, este tema ocupará puesto importante. Se estudiará en concreto, ¿cómo va a "celebrar el CELAM este fecundo quinquenio con una dinámica prospectiva? Cómo reasumir toda la perspectiva liberadora de Medellín, sin sacarla de su clima evangélico, como liberación integral que incida de verdad en nuestra existencia y en el ser y actuar social, en sus dimensiones económico-políticas, culturales. Todo esto desde un enfoque diáfano Pastoral.

De esta manera, Medellín no se torna alimento para celebraciones fatuas, o arsenal para estériles escaramuzas, sino reto a nuestra esperanza.

† Alfonso López Trujillo
Secretario General del CELAM

Jesús de Nazareth

N. R. La siguiente meditación personal sobre Jesucristo, fue escrita por Alberto Rembao, profesor y escritor mexicano ya fallecido. Ha sido tomada de la sección "Documentos" del

Boletín Informativo "Rápidas", órgano anglicano de información y documentación, editado por el P. Onell A. Soto, en San Salvador. Traducción de mons. Carlos González, obispo de Talca.

¿Quién es Jesucristo? ¿Qué hombre es éste?

• Jesucristo ha alterado más que ninguna otra persona el curso de la vida humana, y sin embargo, no tenía ninguna de las ventajas que, según pensamos de ordinario, se necesitan por el que haya de ejercer poder. Vino al mundo de una familia humilde y nunca tuvo ni dinero ni amigos en puestos de gran influencia. No tenemos noticia de que escribiera ningún libro. Su carrera pública fue breve. Los adalides religiosos y políticos de su época le odiaban. Uno de sus propios discípulos le traicionó. Finalmente, se le sometió a una muerte vergonzosa.

Mas, ¿qué sucedió entonces? Los seguidores que le habían abandonado ante el aparente fracaso de su vida, se sorprendieron al descubrir que era más poderoso que la misma muerte. Historiadores competentes dan fe en el Nuevo Testamento del hecho de que muchos individuos y grupos le vieron vivo de nuevo, y sus discípulos se llenaron de fe, esperanza y determinación invencibles.

• A pesar de una oposición y persecución tremendas, la influencia de Jesús se ex-

tendió en círculos cada vez más amplios a través de los siglos. Esa influencia ha persistido hasta el punto de que en la actualidad aproximadamente una tercera parte de los habitantes de la tierra son, al menos de nombre, seguidores de Jesús, el Cristo, y por todas partes del mundo se alzan edificios que llevan su nombre y que están dedicados a su causa.

Hoy Jesús continúa preguntándonos, como lo hiciera a sus primeros discípulos: "¿Quién decís que soy yo?"

• ¿Fue Jesús solamente uno de los grandes maestros de las edades, en la categoría de Buda, Mahoma y Confucio? Como en el caso de estos grandes hombres, sus enseñanzas dieron origen a un gran grupo religioso y a un sistema de pensamiento que ha dado pruebas de contar con poder para perpetuarse a través de muchos siglos y para ejercer una gran influencia en la raza humana; pero ninguno de los otros se atrevió a decir, como lo hizo Jesús: "El que me ha visto, ha visto al Padre" (San Juan 14:9). Los mismos ministri-

les que en una ocasión fueron enviados a arrestar a Jesús, sintieron tal influjo en su presencia que hubieron de regresar con las manos vacías y de decir con reverente asombro lo que expresa nuestra actual actitud: "nunca ha hablado hombre así como este hombre" (San Juan 7:46).

Los escritores del Nuevo Testamento no siempre están de completo acuerdo en su testimonio de lo que con exactitud Jesús dijo o hizo; pero están de acuerdo en cuanto a lo que Jesús es. Dicen que en Jesús los hombres vieron a Dios; que en El "El Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria" (San Juan 1:14).

• Si realmente creemos que en Jesús se ve a Dios, si creemos que a través de los labios y de la vida del Hombre de Nazareth ha hablado el Creador Omnipotente, entonces debemos obedecerle y seguirle, aunque tal cosa traiga consigo la total alteración de nuestro modo de vivir. Entonces, por mediación suya, aprenderemos la verdad de que "a todos los que le reciben, les da potestad de ser hechos hijos de Dios" (San Juan 1:21).

Evangelización, Cinco Años de Medellín, Instituto Unico, Teología de la Liberación

VIENE DE LA PAGINA 1a.

TEMARIO

El temario para los trabajos de coordinación comprende, entre otros varios puntos, todos ellos muy importantes:

1. — Informe de actividades, evaluación y planes inmediatos, a partir de la reunión de coordinación del pasado mes de febrero.

2. — Informe de la reunión de los Secretarios Ejecutivos de los Departamentos del Consejo.

3. — La evangelización, tema del Sínodo. Se estudiarán aquí posibles planes comunes del CELAM en relación con el Sínodo.

4. — El CELAM ante la celebración de los cinco años de Medellín. El tema será presentado por el P. Jorge Mejía, Secretario de la Sección de Ecumenismo. Se tratará de establecer un plan concreto de actividades para la celebración de los

cinco años de Medellín. Estos se cumplen el próximo 24 de agosto. La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se realizó entre el 24 de agosto y el 6 de septiembre de 1968.

5. — El Instituto Unico. De gran importancia será el trabajo que se realiza en torno al futuro INSTITUTO UNICO DEL CELAM, que fue aprobado unánimemente en Sucre. En febrero pasado la Comisión encargada de planificar el Instituto Unico adelantó los trabajos iniciales. Sobre estos y otros que haya precisado la Comisión, se tomarán las decisiones del caso para poner en marcha este nuevo organismo del Consejo. La preparación sigue su curso normal.

6. — Cursos para Obispos. Igualmente, serán de gran trascendencia las determinaciones que se adopten relacionadas con los "Cursos para Obispos", que según programa establecido, se vienen preparando desde hace algunos meses.

7. — La Comunicación en el CELAM. Los directivos del Consejo estudiarán di-

versos aspectos de lo que es y representa el servicio de información y comunicación en general y en el CELAM.

8. — Proyecto CELAM-UNESCO. Un tema muy importante, y de gran trascendencia para la colaboración concreta del Departamento de Misiones con algunas actividades de la UNESCO relacionadas con la formación de líderes en zonas indígenas.

ASISTENCIA DE LOS SECRETARIOS EJECUTIVOS

A la Reunión de Coordinación de Río de Janeiro asistirán en esta oportunidad los Secretarios Ejecutivos de los varios Departamentos del Consejo. Estaba previsto que a una de las tres reuniones de Coordinación que deben celebrarse anualmente, los Secretarios Ejecutivos serían invitados. Su presencia permitirá un trabajo todavía más coordinado.

Los días 17 y 18 de este mes estarán previstos para una reunión con el Secretario General, sobre diversos aspectos de coordinación.

Declaración del Secretario General del CELAM sobre Actividades del Consejo

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

3—Las actividades del CELAM se desarrollan en el espíritu del Concilio, de la Conferencia Episcopal de Medellín, en forma intensa en todas sus acciones de servicio.

Parece que existe una campaña hábilmente montada que dispone de ciertos medios de comunicación, y que proviene de sectores radicalizados, situados en polos antagónicos, que buscan distorsionar la imagen de la Iglesia en general, de los Episcopados y del CELAM. Se alternan irresponsablemente, olvidando todo

culto a la verdad, acusaciones contra Instituciones como si albergaran o un marxismo camuflado o una calculada simpatía por el sistema capitalista.

4—El compromiso de la Iglesia en América Latina se orienta preferentemente hacia los menos favorecidos, en un sentido de liberación integral, que busca concientizar cristianamente, y que no sitúa a la Iglesia en opciones discriminatorias de carácter político.

5—Las Directivas del CELAM, elegidas en la última Asamblea celebrada en Sucre, Bolivia, animan

unánimemente las actividades en un sentido de avance, progreso, equilibrio, de acuerdo con las recomendaciones del Episcopado Latinoamericano.

6—El CELAM ampliará su servicio de información para que todos tengan acceso a la verdad objetiva sobre su ser y su actuar en América Latina.

7—El CELAM se identifica con la esperanza de nuestros pueblos, en una lucha legítima y evangélica por la justicia, desde una visión de auténtica libertad de Cristo.

Sobre la situación actual de Chile

NOTA A LOS LECTORES

A principios del mes de junio, los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Santiago, que comprende las Diócesis de Santiago, Valparaíso, Linares, Rancagua, San Felipe y Talca, después de la Reunión Ordinaria de la Provincia entregaron a la opinión pública una Carta Pastoral sobre la situación actual de Chile.

I— "SOLO CON AMOR SE ES CAPAZ DE CONSTRUIR UN PAIS".

"Los obispos de la Zona Central de Chile, al reflexionar sobre la situación de nuestra patria, sentimos la urgencia de dirimirnos a los católicos de nuestra diócesis.

Partimos de un hecho fundamental: Chile es un país que está en un fuerte proceso de cambios. Nuestra reflexión y nuestra palabra la situamos y expresamos en la perspectiva de nuestra fe cristiana y no en el nivel de las ciencias humanas.

Cambios habrá siempre. Es nuestra condición humana buscar la meta definitiva, prometida ya por Cristo: la resurrección final, cuando El venga. El hombre siempre buscará un modelo de sociedad más justo y verdadero, porque lleva en su corazón la inquietud del Dios creador: 'poseerás la tierra'; y, creyente o no, sentirá el mandato de Cristo a hacerla más fraternal; porque 'este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como Yo los he amado'.

Este es el plan positivo de Dios. Cada paso del cambio debiera conducir efectivamente a una vida más justa, más llena de amor fraterno, en la medida que sea orientado por el Evangelio de Cristo. Hay cambios que toman una dirección equivocada cuando son inspirados por concepciones materialistas o no toman en cuenta la complejidad del hombre, que es fuerza y debilidad, bondad y maldad, mezcla de gracia y pecado.

En esta perspectiva queremos decir una palabra sobre nuestra situación en Chile.

Estamos preocupados por la marcha del país, por el desarrollo de los aconteci-

mientos. Nos duele ver las largas colas de chilenos —los millones de horas que se pierden cada semana— sufriendo la humillación de vivir en esas condiciones. Parece un país azotado por la guerra.

Nos preocupa el mercado negro desatado por la inmoralidad de quienes negocian en forma injusta con los alimentos y otros productos esenciales.

No aprobamos, por principio, el éxodo de profesionales. El país debe encontrar caminos realistas y verdaderos para evitar esta sangría. Es deber moral de todo chileno permanecer en la tierra que lo vio nacer y le proporcionó su profesión.

Nos preocupa que los medios de comunicación no sean veraces y sobre todo que inciten al odio. Al destruir la verdad y el amor faltan a sus deberes fundamentales, son inmorales.

Contemplamos, con angustia, la inflación que nos invade en forma creciente de día y la crisis de nuestra economía.

En estos días presenciamos el problema de los mineros del cobre de El Teniente, con las implicaciones que tiene en la vida sindical, en la marcha de la economía. Condenamos la violencia que crece en este conflicto laboral y pensamos en los sufrimientos que habrían podido evitarse.

Entendemos que el mal está más allá de las palabras, y que no bastan consejos, de bondad. Sabemos que el papel de la Iglesia no es dar soluciones técnicas, pero queremos aportar algunas reflexiones que pueden iluminar la situación que vivimos, sin pretender decirlo todo.

II— ES FALSA LA DIVISION DEL PAIS ENTRE SOCIALISTAS Y CAPITALISTAS

Socialismo y capitalismo son dos expresiones ideológicas que se han convertido en símbolo. Querer reducir todo el problema chileno a estas dos palabras es una simplificación que no se ajusta a la realidad. La realidad es mucho más compleja que los símbolos y sistemas, porque los hombres somos mucho más que una palabra.

Vivimos realidades mezcladas con mitos, con utopías, y no basta repetir una palabra para creer que todo está solucionado.

Hasta ahora en Chile la palabra socialismo representa un sistema bastante indeterminado. Y tampoco es posible dar el nombre de capitalismo a todo lo existente hoy día.

No puede estructurarse la sociedad partiendo del principio que somos un conjunto de enemigos. La paz no vendrá del dominio de un grupo sobre otro. El bien de la sociedad requiere el aporte y la colaboración de todos y el pleno reconocimiento de todos los derechos.

Lo exige la justicia; y solo sobre la justicia puede cimentarse la paz.

Podemos buscar más lo que nos reuna y no lo que divide. Nos parece necesario servir más a los hombres concretos, con nombres y con rostros, antes que jugar con definiciones o palabras. Valen más los hombres que los sistemas; importan más las personas que las ideologías. Las ideologías dividen; la historia, la sangre, la lengua común, el amor humano y la tarea semejante que los chilenos tenemos hoy deben ayudarnos a formar una familia. Nuestra palabra no tiene otro objetivo ni otra esperanza que la de ayudar a mirarnos como iguales, como hermanos. No merecemos vivir en la angustia, la incertidumbre, el odio o la venganza.

III— LA IDOLATRIA DEL PODER

La lucha por el poder, la estrategia por poseerlo, afianzarlo o recuperarlo, aparecen como metas de la vida humana, especialmente en la política.

Ya no importa el precio que se pague: el poder constituye el ídolo y el espejismo para muchos. Olvidamos lo que dice la fe: la vida de toda persona es sagrada. Todo hombre es mi hermano.

El poder fácilmente puede corromper el corazón de quienes lo tienen. La historia lo demuestra, quien adora el poder termina cazado en su propia trampa.

Nos preocupa la tendencia al estatismo absoluto, sin la adecuada participación.

El poder sólo es un medio para el bien común. Más que poderosos se requieren servidores. Cristo nunca ambicionó el poder. Insistió siempre en que El venía a servir. 'Quien desee ser el mayor entre vosotros sea el servidor' (Marcos 10, 48).

La idolatría del poder lleva necesariamente a la quiebra de los valores morales, a la ambigüedad entre lo que es moral, o inmoral. El principio de Maquiavelo, 'el fin justifica los medios', está siempre latente en el corazón del hombre.

La Iglesia siempre ha denunciado el totalitarismo. Bajo ese nombre se esconde cualquier sistema total y absoluto, basados generalmente en ideologías que pueden ser muy diferentes y a veces antagónicas y que no toleran ningún contrapeso, ninguna crítica, ninguna fuerza de equilibrio.

Pasa a la página 9a.

EL PONTIFICE PROPONE

Los medios de comunicación social al servicio de la afirmación y la promoción de los valores espirituales, es el tema que el Santo Padre propone para este mes de junio, con ocasión del día mundial de las Comunicaciones Sociales, a la reflexión de los cristianos y de todos los hombres de buena voluntad.

Nos invita el Pontífice a aquilatar los recursos que estos instrumentos ofrecen al hombre para realizarse en la plenitud de su dignidad de persona y también nos invita a juzgar la tremenda responsabilidad de los que usan estos medios para meros fines de lucro o de manipulación de las masas.

LA IGLESIA ES COMUNICACION

El tema interesa en forma particular a la Iglesia que tiene la misión de llevar al hombre a alcanzar no solamente su perfección humana, sino la madurez de la plenitud de Cristo (Ef. 4, 13).

Esta visión esperanzada nos incita a interrogarnos sobre la significación que cobra la comunicación social en la Iglesia de nuestro tiempo y a encarar serena y críticamente la problemática que el uso de esos medios plantea a nuestra Iglesia en América Latina.

En el Concilio Vaticano II, la Iglesia se ha definido a sí misma como pueblo de Dios, un pueblo en el que todos los miembros participan de su vida y actividad y son, como pueblo mesiánico, instrumento de salvación universal (L. G. 9), mancomunadamente responsables de esta misión.

Estos conceptos que expresan la naturaleza y la misión de la Iglesia, fundada por Cristo para unir a los hombres con Dios Padre y para unir a los hombres los unos con los otros en un amor de fraternidad (1 Pet. 1, 22) nos permiten apreciar cuán exacta y precisa es la afirmación de un teólogo moderno: la Iglesia es comunicación. Y esto explica también que, en casi todos los documentos conciliares, se mencionan los medios de comunicación social como instrumentos necesarios a la vida y a las actividades de la sociedad eclesial de nuestro tiempo.

NOTA A LOS LECTORES

Por voluntad del Concilio Vaticano II, expresada en el decreto *inter mirífica*, se celebra en el mes en curso la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. En el presente año la VII, desde el comienzo de este hecho pastoral, a nivel universal.

A nadie escapa la trascendencia que para el hombre contemporáneo tiene el fenómeno de la Comunicación Social. Un fenómeno que "abre una nueva época... plasma al hombre y a la sociedad".

Por esto, la solicitud de la Iglesia al pedir que cada año se haga una reflexión profunda y se trate de comprender, cada vez más toda la problemática de la Comunicación.

Para contribuir, a nivel latinoamericano, a esta reflexión, "CELAM" ofrece en la presente entrega una serie de documentos, que indudablemente ayudarán a ubicar mejor, este hecho tan importante del hombre contemporáneo.

El primero de estos documentos es la reflexión que seguidamente los lectores encontrarán. Ha sido preparado por el Presidente del Departamento de Comunicación Social del CELAM, Monseñor Luciano Metzinger, Obispo Secretario de la Conferencia de Perú.

COMUNICACION EN LA IGLESIA

Quisiéramos llamar la atención aquí sobre cómo esos medios no solamente sirven para evangelizar y para contribuir a la promoción del hombre y al progreso de la ciudad terrenal, sino sobre cómo ellos son, en primer lugar y antes que todo, indispensables al desarrollo normal de la vida interna de la sociedad eclesial.

En efecto, la Iglesia es un cuerpo vivo que necesita de una continua comunicación, de un incesante diálogo entre sus miembros. Solo así puede prosperar su pensamiento y su actividad. Pío XII no vaciló en declarar en forma tajante: *faltaría algo en la vida de la Iglesia, si careciera de opinión pública; y sería por culpa de sus pastores y sus fieles.*

Nadie desconoce las limitaciones que las exigencias de la fe imponen a la expresión de las opiniones particulares: existe un cuerpo de doc-

trina que ningún católico puede rechazar sin excluirse a sí mismo de la Iglesia.

Sin embargo, queda un amplísimo campo abierto al diálogo interno en la sociedad eclesial. Basta mencionar las condiciones peculiares y las circunstancias cambiantes a las que conviene adaptar continuamente las leyes positivas de la Iglesia o la forma diversa de expresar las verdades de la fe según las exigencias de las diferentes edades y culturas.

Esto supone una ininterrumpida comunicación entre los miembros del cuerpo eclesial.

Por eso, cada fiel tiene el derecho a conocer cuanto le es necesario para asumir un papel activo en la vida de la Iglesia (C. 119) y no habrá un adecuado desarrollo de la vida y las funciones de la Iglesia, si no existe una habitual corriente de información entre las autoridades eclesásticas de todos los niveles, las organizaciones católicas y los fieles, en ambos sentidos (Ibid 120).

De estas consideraciones se desprende la necesidad de contar con los instrumentos que hagan posible esta constante intercomunicación: agencias de noticias, consejos pastorales, portavoces oficiales, salas de prensa, oficinas de comunicación, etc. Instrumentos que desgraciadamente no existen en nuestra Iglesia en América Latina, o funcionan solamente en algunos lugares y en forma incipiente.

Si pasamos a la evangelización y a la participación en obras de promoción del hombre y de progreso de la sociedad terrenal, observamos que en estos campos los católicos han hecho un esfuerzo mayor para utilizar los medios de comunicación y que la Iglesia en América Latina cuenta con un equipamiento de instrumentos electrónicos que asombra a los visitantes de otros continentes.

INTEGRAR LA COMUNICACION

Sin embargo, los resultados no corresponden a la magnitud de las inversiones realizadas ni a la buena voluntad de los que se dedican a estas actividades. Se tiene la impresión que toda esta labor queda en manos de algunos voluntarios, pero que la Iglesia como cuerpo social, no ha logrado todavía pasar a la aplicación práctica de la doctrina sobre la comunicación, expuesta en los documentos oficiales, ni a la realización de las sugerencias de acción allí señaladas.

Esta observación sugiere la urgencia de integrar la problemática de la comunicación social dentro del núcleo de intereses que la Iglesia debe considerar vitales hoy en día por una parte, para consolidar su unidad interna y superar las crisis que en ellas se manifiestan, y por otra, para desarrollar eficazmente su acción pastoral en el mundo contemporáneo.

Entre los extraordinarios descubrimientos científicos y adelantos técnicos de todo tipo que marcan la época actual, los relacionados con la comunicación social parecen afectar más honda e íntimamente que todos los otros al hombre y a la sociedad de nuestro tiempo.

De aquí podemos impedir la alta significación que tienen los medios de comunicación social en la Iglesia,

la comunicación social como tal, ya que la Iglesia por su naturaleza y misión es comunicación y hacer hincapié en la necesidad impostergable de integrar plenamente esos medios en la vida y en las actividades de la sociedad eclesial.

† LUCIANO M. METZINGER, Secretario Conferencia, Obispo del Perú. Presidente Depto. de Comunicación Social CELAM.

La Voz de Medellín

La Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en el Documento *Medios de Comunicación Social*, dice:

- La Comunicación Social es hoy una de las principales dimensiones de la humanidad.
- Abre una nueva época.
- Los Medios de Comunicación Social abarcan la persona toda.
- Plasman al hombre y la sociedad.
- Llenan cada vez más su tiempo libre.
- Forjan una nueva cultura.

● En América Latina los Medios de Comunicación Social son uno de los factores que más han contribuido y contribuyen a despertar la conciencia de grandes masas sobre sus condiciones de vida, sus aspiraciones y exigencias de transformaciones radicales.

● Los Medios de Comunicación Social son esenciales para sensibilizar la opinión pública en el proceso de cambio que vive Latinoamérica.

● En el mundo de hoy la Iglesia no puede cumplir con la misión que Cristo le confiara de llevar la

Buena Nueva "hasta los confines de la tierra", si no emplea los Medios de Comunicación Social; únicos capaces para llegar efectivamente a todos los hombres.

● La palabra es el vehículo normal de la fe Fides ex auditu.

● En nuestros tiempos la palabra también se hace imagen, color y sonido adquiriendo formas variadas a través de los diversos Medios de Comunicación Social.

● Tales Medios, así comprendidos, son imperativo de los tiempos presentes para que la Iglesia realice su misión evangelizadora.

LA VII JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

NOTA A LOS LECTORES

En este mes de junio se celebra, a nivel de Iglesia Universal la VII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, "un acontecimiento pastoral que ha llegado a ser muy importante".

El tema señalado a la Iglesia universal para la reflexión en esta VII Jornada es: "Los Medios de Comunicación Social al servicio de la afirmación y promoción de los valores espirituales".

¿QUE ES LA JORNADA?

Una oportunidad señalada para reflexionar, con una visión cristiana, sobre la importancia y trascendencia del fenómeno de la Comunicación Social y de sus instrumentos: "El Concilio ha propuesto la Jornada Mundial para las Comunicaciones. Todos los hombres que creen en Dios

están invitados a consagrar cada año una jornada a la oración y a reflexionar sobre los problemas, perspectivas de los Medios, a encuentros amistosos con los responsables, a la búsqueda de vías y fuentes propias, a suscitar obras e iniciativas en vista del progreso humano para los Medios de Comunicación".

ORIGEN

El origen de este acontecimiento pastoral, tal como hoy se celebra, es el decreto conciliar *inter mirífica*, ya que este decreto instituyó oficialmente la Jornada. Sin embargo, desde años atrás al Concilio en documentos Pontificios se insinuaba y se invitaba a una celebración semejante. También, algunas Iglesias, a nivel nacional, habían instituido un he-

cho semejante. Durante la preparación del Concilio numerosos Obispos habían expresado el deseo de ver "instituida una Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales con el objeto de sensibilizar a los fieles, de recordar los principios doctrinales y de colectar fondos económicos a ejemplo de lo que ya se hace para las misiones y demás iniciativas de interés vital para la Iglesia". Todo esto quedó plasmado oficialmente en el decreto *inter mirífica*.

CARACTERISTICAS

La Jornada instituida por el Concilio tiene las siguientes características:

- Es mundial.
- Está dedicada a todos los Medios de Comunicación Social.

● Además de los objetivos asignados como puntos de reflexión, prevee una colecta para contribuir económicamente a la realización de las obras e iniciativas en pro de la Comunicación Social al servicio de los hombres.

● Es la única Jornada Mundial pedida por el Concilio

● Está destinada a estimular la colaboración de todos los cristianos, de todos los creyentes y de todos los hombres de buena voluntad.

● Debe celebrarse cada año.

● Su extensión: "todas las Diócesis del mundo".

● Debido a su importancia y a sus implicaciones "será organizada con la aprobación de los Obispos".

Temas de Reflexión

Para cada Jornada se señalan, oficialmente, algunos temas de reflexión concretos. Desde su primera celebración hasta el presente estos temas han sido:

1967: *Los Medios de Comunicación Social en general.*

1968: *Prensa, Radio, Televisión y Cine para el Progreso de los Pueblos.*

1969: *Comunicaciones Sociales y Familia.*

1970: *Los Medios de Comunicación Social y la Juventud.*

1971: *Los Medios de Comunicación Social al servicio de la unidad de los hombres.*

1972: *Los Medios de Comunicación Social al servicio de la verdad.*

1973: *Los Medios de Comunicación Social al servicio de la afirmación y de la promoción de los valores espirituales.*

LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL AL SERVICIO DE LA AFIRMACION Y PROMOCION DE LOS VALORES ESPIRITUALES

El tema de reflexión señalado para la VII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales es: LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL AL SERVICIO DE LA AFIRMACION Y PROMOCION DE LOS VALORES ESPIRITUALES.

Los siguientes son algunos de los párrafos del texto sobre la materia, preparado por la Pontificia Comisión de las Comunicaciones Sociales, y enviado a la Iglesia Universal:

Los valores

¿Cuáles son estos valores que tienen un precio tan alto para los cristianos? En su Epístola a los Filipenses, San Pablo los define así en términos generales:

"Por lo demás, hermanos, atended a cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de puro, de amable, de laudable, de virtuoso y de digno de alabanza" (Fil. 4, 8).

Cristo mismo, que resumió su enseñanza en dos mandamientos fundamentales: AMAD A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS, Y AL PROJIMO COMO A VOSOTROS MISMOS, ha proclamado un MANDAMIENTO NUEVO: AMAD AL PROJIMO, COMO YO OS HE AMADO.

● En un amor que es reverencia hacia Dios, Ser Supremo Creador de todas las cosas, obediencia sin reservas a Su Voluntad expresada en los mandamientos, consiste el primero de los valores para el cristiano. Es este el primero y más grande Mandamiento. Y el segundo, lleva al cristiano a amar al prójimo. Su legítima esperanza de alcanzar la vida eterna se funda en la fidelidad con la que conforma su vida a estos dos valores: "Haced esto y tendréis la Vida".

● Amar al prójimo implica ciertas actitudes, como, el sentido profundo de la propia responsabilidad hacia la familia y los que dependen de uno, un auténtico autocontrol, rechazo de la violencia, respeto a la vida, pureza de costumbres, respeto del derecho de los demás, no solamente en vistas a su bienestar sino también a su reputación, y en fin, una adhesión escrupulosa a la verdad y la conciencia de los derechos de la familia y la preocupación de salvaguardar los mismos.

● Pero aparece evidente de inmediato que los cristianos no son los únicos miembros del género humano que insisten en la importancia de estas cualidades. Hay otras grandes religiones que veneran al Ser Supremo como primer principio de su enseñanza y de su práctica religiosa. También ponen el acento en la importancia de la oración, de la generosidad hacia los pobres y de una atenta disciplina personal. Y, en general, entre gente de buena voluntad, se estiman profundamente cualidades como el respeto hacia la ancianidad, a la autoridad, a la justa administración de las leyes, a la libertad de expresión, la lealtad hacia la familia y la comunidad, la actitud recta, honesta, la protección de la infancia contra la miseria, la crueldad y la corrupción.

● La amistad, la lealtad, el honor, la piedad, la tolerancia, la generosidad, la simpatía, la libertad, el patriotismo, la prudencia, la responsabilidad, el autocontrol, el valor, la bondad, la caridad, la benevolencia, la cortesía, la caballerosidad —la lista podría prolongarse al infinito— son virtudes, cualidades o valores sumamente apreciados por gran parte de la humanidad, independientemente de su confesión religiosa.

No solo los valores religiosos

El tema escogido para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales no solo comprende los valores religiosos, sino también los valores relacionados con la salvaguardia de la dignidad y del decoro humano, incluidos en la expresión VALORES ESPIRITUALES. Estos valores hacen al hombre superior al animal y que la tierra sea distinta a un parque zoológico.

Los cristianos son perfectamente conscientes de que han sido llamados por Dios a cumplir una misión en el mundo. No estiman solamente a los Medios de Comunicación por respeto a los valores que presentan y a los modelos que defienden, sino por algo más importante. Aprecian los Medios por la ayuda que pueden dar para conocer estos valores, para hacerlos respetar de tal manera que la humanidad entera tenga la ocasión de sacar provecho de ellos...

Todos los medios, ya sean escritos, electrónicos o audiovisuales, pueden y deben rendir el servicio a la humanidad de presentarle como deseable y digno de ser hallado todo valor que eleve o ennoblezca...

No hay que olvidar nunca que los MEDIOS DE COMUNICACION NO SON, EN SI SINO UN CONJUNTO DE INSTRUMENTOS SIN VIDA PROPIA. No son más que utensilios para la Comunicación. Lo que estos transmiten depende de los hombres y de las mujeres que los manipulan. Si son buenos o malos, si desagradan o elevan, todo depende exclusivamente de la voluntad, de las intenciones de la gente que los utiliza para comunicarse con sus semejantes.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION: UNA RESPUESTA DE NUESTROS DIAS

Y es por esto que hay que recordar que si se encuentran en manos de auténticos profesionales pueden conducir a la creación de una demanda que tendrán más adelante que satisfacer...

Los Medios no deben contentarse con reflejar sencillamente "la vida tal como es", aún mostrándola sin distorsiones y desequilibrios. Deben anunciar un paso decisivo para mejorar el TONO DE VIDA, para reafirmar miles y miles de veces la

distinción que hay entre lo que es y debe ser...

Esta Jornada Mundial anual de las Comunicaciones está destinada a hacer resaltar, deliberadamente, lo que constituye la tarea más noble de los Medios de Comunicación, la tarea de salvaguardar, de promover y de realzar los valores que llaman al hombre a participar en lo que este tiene de más noble: todo lo que es bello, todo lo que es verdadero, todo lo que es bueno, todo lo que sa-

tisface las más altas aspiraciones de su alma...

Los Medios de Comunicación son una criatura de Dios, concebida para nuestra época. Son su respuesta, programada para una necesidad prevista de nuestros días. Brindando su poderoso apoyo a la protección de los VALORES ESPIRITUALES realizarán de la mejor forma sus RICAS PROMESAS y servirán perfectamente a la humanidad.

ORACION UNIVERSAL

El siguiente es el texto de la oración universal, que la Pontificia Comisión para las Comunicaciones Sociales ha propuesto con motivo de la celebración de la VII Jornada, cuyo tema es los Medios de Comunicación Social al servicio de la afirmación y promoción de los valores espirituales.

CELEBRANTE

Queridos hermanos, gracias al espíritu de creatividad recibido de Dios, el hombre dispone hoy de maravillosos medios de comunicación social.

Pidamos al Señor que nos ayude a utilizar estos medios para el progreso espiritual de todos los hombres.

LECTOR

1—Por los pastores de la Iglesia, a fin de que puedan disponer de las posibilidades ofrecidas por la prensa, la radio, la televisión y el cine para el conocimiento y la difusión del mensaje cristiano, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor (u otra, según costumbre).

2—Por los que gobiernan los pueblos, a fin de que aseguren a los medios de comunicación social las facilidades necesarias para el cumplimiento de su función al servicio del desarrollo integral de la sociedad, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor.

3—Por quienes detentan y dirigen estos medios, a fin de que amen contribuir a la elevación de todos los hombres al utilizar los ins-

trumentos que tienen en sus manos, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor.

4—Por los padres y educadores. Que sepan asegurar a niños y jóvenes, a través de las comunicaciones sociales, el encuentro con todos los valores del espíritu a que tienen derecho, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor.

5—Por todos los hombres, a fin de que sepan discernir y acoger, de entre lo que les ofrecen las publicaciones y medios audiovisuales, lo que acerca a Dios y separar lo que aleja, roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor.

CELEBRANTE

Señor Jesús, tú que te hiciste hombre para que en ti todos los hombres lleguen a ser hermanos y puedan dirigirse a Dios llamándole "Padre Nuestro". Hoy te suplicamos que nos enseñes a alcanzar con fruto, por los medios a nuestra disposición, los valores espirituales de la humanidad; enséñanos a vivir plenamente nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra caridad para compartirla con todos nuestros hermanos. Tú que reinas por los siglos de los siglos.

SOBRE LA SITUACION ACTUAL DE CHILE

Viene de la página 5a.

Recordemos las palabras de Cristo: 'No se puede servir a Dios y al dinero'. Es imposible servir a Dios e idolatrar al poder.

Todos tenemos culpa y tenemos pecado. Pecamos por acción, y mucho más por omisión. Hay cobardías. Hay silencios culpables. Debemos dar pasos de sinceridad y de verdad.

IV— EL APOORTE ORIGINAL DE LOS CRISTIANOS

Nuestra meta es construir el reino de Dios. Es edificar la Iglesia al servicio de los hombres y de la sociedad en que vivimos. Eso solamente se puede conseguir con el Evangelio, en una conversión del corazón y en una fidelidad siempre mayor al espíritu de Cristo. Hacer todo esto es apasionante y justifica nuestra vida. También es tarea ardua, difícil y conflictiva, porque el corazón humano es así.

Decimos: no, a la mentira; no, a la prepotencia; no al odio. Como los apóstoles nosotros hemos creído en el Amor. Y este siempre produce sinceridad, justicia, misericordia, fraternidad.

El camino cristiano es el único: lo creemos el mejor, porque pasa por el corazón del hombre para transformar las estructuras.

Queremos comprender la impaciencia de quienes buscan caminos apartadamente más eficaces para mejorar el país; pero, en definitiva, el único camino realmente liberador pasa por los criterios y la mentalidad de Jesucristo. Por eso la Iglesia ha denunciado los errores y los males tanto del capitalismo como los del marxismo.

Lo que realmente convence es la integridad de la vida, el ser consecuente con lo que se cree y con lo que se es.

El mejor aporte que la Iglesia puede dar al país es entregarle cristianos amantes de la verdad y de la justicia. Es formar cristianos que luchan por la construcción de la paz. Ese es nuestro problema: somos poco cristianos y tal vez excesivamente verbalistas.

FUNCION DE LA OPINION PUBLICA EN LA IGLESIA

NOTA A LOS LECTORES

Otro documento que puede prestar un gran servicio, en este mes de junio, en el cual se celebra la VII Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, es el que a continuación se presenta, con el título "Función de la Opinión Pública en la Iglesia".

Nada más lógico que al pensar sobre los Medios de Comunicación Social, se reflexione también sobre una de las consecuencias o efectos que estos producen en el hombre: el fenómeno de la opinión.

El trabajo, cuyo autor es Monseñor Luciano Metzinger, Presidente del Departamento de Comunicación Social del CELAM, forma parte del esquema que el Departamento usa, en los servicios pastorales que ofrece a la Iglesia Latinoamericana en cursos, seminarios, encuentros, etc., sobre la problemática de la Comunicación.

I— LA OPINION PUBLICA: UNA NOVEDAD EN LA IGLESIA

1—Que los Medios de Comunicación Social: prensa, radio, televisión, cine, sean vehículos y formadores de la opinión pública es desde mucho tiempo un hecho reconocido en la sociedad civil. Y esta es precisamente la razón por qué, en tantos países estos medios quedan en las manos sea de los gobiernos, sea de grupos de dinero y poder.

2—En la Iglesia la opinión pública es una novedad. Por primera vez encontramos una palabra autorizada sobre este tema, cuando en una alocución a los periodistas católicos, el día 17 de febrero de 1960, Pío XII define la opinión pública como:

EL ECO NATURAL, LA RESONANCIA COMUN, MAS O MENOS ESPONTANEA, DE LOS SUCEOS Y DE LA SITUACION ACTUAL EN LOS ESPIRITUS Y LOS JUICIOS DE LOS HOMBRES.

Pío XII sigue describiendo la opinión pública como una condición y una necesidad de una vida sana en cualquier sociedad y no duda en aplicar estos conceptos a la misma sociedad eclesial, destacando que:

"Le haría falta algo en su vida, si careciera de opinión pública, y que esta situación sería por culpa de los pastores y fieles".

3—A pesar de esa tajante declaración, a pesar también de las afirma-

ciones posteriores del Concilio Vaticano II (v. gr. los numerosos pasajes de los documentos conciliares sobre el diálogo) la doctrina tardó en traducirse a la práctica. Y esto se debe por una parte a la dificultad que sentimos para superar tradiciones muy arraigadas, y por otra parte a las reales limitaciones que afectan la opinión pública en el seno de la sociedad eclesial.

4—Durante siglos el Pueblo de Dios recibió directamente del magisterio eclesial todas las orientaciones doctrinales y prácticas. Como a un niño se le enseñaba lo que tenía que creer y hacer. Es muy comprensible que este Pueblo de Dios, sacerdotes y laicos, se sientan tan inseguros para pensar y actuar por su propia cuenta como el niño que arriesga sus primeros pasos sin cogerse de la mano de su padre o de su madre. Muy comprensible también que los pastores tengan algún recelo en ceder parte de su autoridad y sientan una legítima inquietud al pensar en la inexperiencia de su grey y de los pasos en falso que ella podría dar.

5—A esto se añaden las necesarias limitaciones de la opinión pública en la Iglesia. En la sociedad civil, todo es materia de opinión, inclusive la misma estructura social y política. La Iglesia, al contrario, tiene una estructura determinada por su fun-

dador y nadie puede cambiar la figura jerárquica que Cristo ha querido darle.

Por otra parte, las verdades de fe no son ni pueden ser sujetas a la libre interpretación de cada uno. Ellas conforman un cuerpo de creencias que todo cristiano debe aceptar y profesar so pena de excluirse a sí mismo de la comunidad eclesial. **In necessariis unitas, in dubiis libertas**, decía San Agustín. Pero para muchos, aún para sacerdotes, la línea queda poco determinada entre lo que es necesario y lo que es sujeto de la libre interpretación. De ahí el peligro de graves errores y verdaderos abusos.

Todas estas circunstancias explican que, en la Iglesia, la opinión pública no alcance sino muy, paso a paso, su plena expresión. Sin embargo, según las palabras de Pío XII la Iglesia como cuerpo vivo no puede prescindir de ella.

II— NECESIDADES DE LA OPINION PUBLICA EN LA IGLESIA

1—Esta necesidad de la opinión pública no se manifestaba en siglos pasados en la misma forma que hoy en día. En el tiempo presente la oposición autoridad-libertad se expresa en términos agudos y hasta agresivos en todos los niveles de la vida social: en la familia, en la escuela, en la universidad, en la sociedad laboral, en la sociedad política y, por fin, en la misma Iglesia.

2—No creo que esto deba interpretarse como un retroceso de la humanidad y como un peligro; esta oposición es más bien una señal de madurez del hombre moderno, que se considera y se siente miembro, a carta cabal, de la sociedad de la cual hace parte.

3—Cuando en tantos documentos el Concilio Vaticano II afirma la **corresponsabilidad** de todo el Pueblo

FUNCION DE LA OPINION PUBLICA EN LA IGLESIA

de Dios en la misión de la Iglesia y hace hincapié en el concepto de participación, reconoce implícitamente esta madurez; por eso llama al Pueblo de Dios para colaborar activamente en las tareas de la Iglesia y lo invita a manifestar libremente su pensamiento en un continuo diálogo.

En la línea de estas orientaciones conciliares leemos en la Instrucción Pastoral **Communio et Progressio**:

Un adecuado desarrollo de la vida y las funciones de la Iglesia exige una habitual corriente de información entre las autoridades de todos

los niveles, las organizaciones católicas y los fieles en ambos sentidos y en todo el mundo.

4—Por cumplir todavía muy imperfectamente estas directivas.

Vivimos una dolorosa experiencia de mal entendidos, de luchas internas, de perturbaciones y convulsiones. Me atrevo a sostener que las crisis que sufre la Iglesia hoy en día nacen en gran parte, de la falta de opinión pública o, si se prefiere del hecho que, en teoría proclamamos la necesidad de la opinión pública pero en la práctica negamos las posibilidades que la hacen posible.

III— CONDICIONES DE LA OPINION PUBLICA

1—Las condiciones de la opinión pública, esencialmente son:

● La debida información, sin la cual los miembros de la sociedad no pueden formarse una opinión ni asumir papel activo en la Iglesia.

● La libertad de comunicación, la que incluye la libertad de los individuos y de los grupos para investigar, para difundir las noticias y para utilizar libremente los Medios de Comunicación.

2—La libertad de opinión y el derecho a informarse y a informar son inseparables. Tan abundantemente y claros son los textos pontificios y conciliares sobre este tópico que no hay necesidad de detenernos en una demostración. Nos remitimos, como ejemplo a los siguientes: la Encíclica **Pacem in Terris** de Juan XXIII, la alocución de Pablo VI dirigida al Seminario de las Naciones Unidas, sobre libertad de la información (abril de 1964), el Decreto Conciliar **Inter Mirifica**, finalmente la Instrucción Pastoral **Communio et Progressio**, que dedica a este tema los números 23-48 y 116-121.

3—Lo que sí merece nuestra especial atención son las graves deficiencias que todavía limitan en la Iglesia el derecho a informarse y la libertad de comunicación.

La información es lenta e incompleta a todos los niveles: entre la Santa Sede y los obispos, entre la jerarquía y el clero, entre este y los fieles, entre la Iglesia y el mundo:

Faltan aún los canales de comunicación.

4—Entre otros:

● Las agencias de noticias dirigidas por católicos, como lo señala la Instrucción Pastoral **Communio et Progressio**, para que el diálogo dentro de la Iglesia y entre la Iglesia y el mundo progrese eficazmente. Pero ¿cuánta ayuda moral y económica presta la Iglesia a los esfuerzos que se hacen en este sentido?

● Los informadores fijos. La Instrucción pastoral señala esta urgencia. Dice así en el número 174: cada obispo, cada Conferencia Episcopal y la misma sede apostólica, tendría un portavoz que oficialmente comunique las noticias y que resuma los documentos de la Iglesia para su difusión de manera que, comentados, se facilite con mayor seguridad la comprensión del público. Estos portavoces, con rapidez y veracidad darán a conocer las novedades de la Iglesia en cuanto se permita su función. Algo se ha hecho en este campo pero queda mucho más por hacer. No basta que estemos más abiertos a las preguntas de los periodistas y

que no tratemos ya de escapar a sus entrevistas. Debemos tomar una iniciativa para informar sobre la Iglesia, su vida y sus actividades.

● Los comentarios públicos u "oficiales". Son necesarios para el flujo de la información dentro de la misma Iglesia y para el intercambio de noticias entre la Iglesia y el mundo. Estos aclaran los hechos y las noticias, según lo exigen los acontecimientos, para que haya lugar a un auténtico diálogo, dentro y fuera de la Iglesia sobre los nuevos acontecimientos desde una perspectiva religiosa.

● Las reacciones. La labor de difusión de las informaciones no sería completa, si no se tratara de recoger, también las reacciones, las opiniones y deseos del público a fin de informar a las propias autoridades eclesiales para que estas se enteren de la imagen que el público se forma de la Iglesia y para que puedan rectificar eventualmente esta idea.

5—Si analizamos la situación en América Latina, nos damos cuenta que todos estos servicios aún son embrionarios, familiarmente se diría "en pañales". Habitualmente faltan estos canales de información o funcionan en forma muy intermitente. El silencio es todavía habitual a la Iglesia, debido a la tradicional actitud de prudente reserva y del secreto. Esto explica por qué se tarda tanto en poner en marcha las recomendaciones de Instrucción Pastoral y de otros documentos.

La demora encuentra también su explicación en el hecho de que los obispos se sienten aún incómodos frente a la comunicación social, a sus instrumentos y a sus complicadas exigencias y frente a estas nuevas obligaciones para las que no han sido preparados. Esto demuestra, a su vez, la urgencia para que el Pueblo de Dios en todos sus niveles reciba una conveniente formación en este campo novedoso y de tanta trascendencia en el mundo de hoy.

NOTA A LOS LECTORES

La Tercera Area en el servicio apostólico del CELAM a la Iglesia Latinoamericana se denomina "Agentes Pastorales". La conforman los Departamentos de Ministerios-Seminarios y Laicos.

En la presentación que "CELAM" ha venido haciendo de los Departamentos del Consejo, se había ofrecido ya la información correspondiente a las Areas de Promoción Humana y Evangelización. Corresponde ahora la presentación de los Departamentos de Vocaciones-Ministerios y de Laicos.

Los trabajos que a continuación encontrarán los lectores fueron preparados y presentados (en forma provisional) en la reunión de Coordinación Presidencia-Secretariado General y Presidentes de Departamentos (febrero de 1973), por los señores Obispos Román Arrieta Villalobos y Antonio Quarracino, Presidente de Ministerios-Seminarios y Laicos, respectivamente.

El Departamento de Ministerios-Seminarios tiene su sede en Bogotá. El Departamento de Laicos en la ciudad de Buenos Aires.

FINALIDAD DEL DEPARTAMENTO

El Departamento de Vocaciones y Ministerios, es un organismo especializado del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) que tiene por fin prestar servicios pastorales y asesoramiento técnico a las Conferencias Episcopales de América Latina en las áreas específicas de la pastoral vocacional integral, los distintos ministerios eclesiales y la preparación a ellos, los seminarios, el

diaconado permanente y el clero. (Estatuto-Reglamento, Art. 1º).

Dada la amplitud de servicios que del Departamento se esperan, sus cuatro secciones, a saber, Vocaciones, Seminarios, Clero y Diaconado Permanente, están confiadas a dos sacerdotes, cada uno de los cuales tiene a su cargo dos secciones. Además, uno de esos sacerdotes, es secretario ejecutivo del Departamento.

I— Sección de Vocaciones

Esta Sección fundamenta sus iniciativas sobre los siguientes criterios teológico-pastorales:

1—Una acción vocacional amplia: trabajar para que en la Iglesia haya cristianos que lleguen a una opción ministerial o carismática, en cualquier estilo de vida, supuesta la adecuada educación de la fe.

2—La definición de que, aunque vocación es toda la dinámica del llamamiento-respuesta a partir de la conversión primera a la fe, vocación específicamente hablando sería el proceso que parte de la visión apostólica definida hasta la opción por algún estilo de vida dentro de la Iglesia.

3—Demarcación del campo de la acción del DEVOC, a saber: el proceso o estado de opción, esto es,

desde que se desencadena consciente y maduramente el proceso primero de la posible elección hasta la escogencia de estilo de vida de una manera definitiva dentro de la Iglesia.

Sobre la base de tales criterios, la Sección de Vocaciones considera como prioridades pastorales las siguientes:

1—Promover una renovación de la mentalidad sobre Pastoral Vocacional con base en la doctrina del Vaticano II, de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín, del Congreso de Pastoral de las Vocaciones de Lima y de los documentos de la Santa Sede.

2—Hacer una realidad la aspiración de amar todas las vocaciones eclesiales en una tarea estrechamente unitaria y apostólica.

3—Tratar de buscar, dentro de las características propias de América Latina, los elementos específicos de nuestra Pastoral Vocacional en los diferentes niveles del Pueblo de Dios.

4—Indicar, en una línea de servicio, caminos de acción que ayuden a soluciones progresivas, sin quedarse en una línea meramente profética y política.

5—Servir, como el CELAM del que forma parte, de órgano de contacto, colaboración y servicio entre los diferentes Organismos Nacionales de Pastoral Vocacional, tanto del Episcopado como de las Conferencias de Religiosos.

II— Sección de Seminarios

Seramente cuestionado hoy el Seminario Menor, parece no existir duda en este momento sobre la necesidad del Seminario Mayor para la formación más apta de los candidatos al sacerdocio. Aquellas Iglesias que en un primer momento postconciliar buscaron nuevos métodos de formación sacerdotal que prácticamente significaron la supresión del Seminario Mayor, hoy, al haberse quedado sin candidatos al sacerdocio, vuelven nuevamente a establecerlos.

El Seminario no puede ser un ente aislado del mundo, pues prepara a sacerdotes que deben luego vivir dentro de él, aunque sin ser de él, para cumplir su tarea de ministros de Dios y dispensadores de sus divinos misterios. Pero tampoco puede hacerse del mundo el Seminario, pues la formación integral del futuro sacerdote necesita de un ambiente de recogimiento y silencio. Entre esos dos extremos se encuentra la condición ideal de un seminario: contacto inteligente, pastoral constante con el mundo donde más tarde se ha de servir a los hombres pero sin menoscabo de un ambiente propicio a la formación. La escogencia de los formadores de los seminarios por su vocación a este difícil ministerio, testimonio de vida, capacidad académica y madurez humana, es hoy una de las más graves responsabilidades de una Iglesia que mira en prospectiva. De allí que el Secretariado de Seminarios se proponga como sus principales prioridades pastorales:

a) Favorecer el intercambio de información sobre los mejores modos de garantizar una esmerada formación sacerdotal en los seminarios de América Latina, a través de encuentros, publicaciones periódicas, etc.

b) Estimular la creación y funcionamiento de organizaciones nacionales o regionales de Seminarios Mayores.

c) Prestar toda ayuda posible a la formación y puesta al día de los formadores de seminarios, siguiendo las recomendaciones del Sínodo de los Obispos de 1967 y esto, principalmente, mediante cursos para formadores de seminarios, de los cuales ya se han realizado cuatro hasta la fecha; el más reciente en San José de Costa Rica; enero de 1973, para el área de Centro América y el Caribe.

a) Escepticismo en muchos obispos, sacerdotes y laicos, quienes no ven en el Diaconado Permanente la solución al problema pastoral de América Latina.

b) Falta de interés, como fruto de ese escepticismo y porque están absorbidos por una gran problemática pastoral.

c) Incertidumbre y Desorientación, puesto que no se sabe por dónde y cómo comenzar la restauración del Diaconado y la preparación de los diáconos.

d) Temor en muchos de lanzarse a algo nuevo, sin seguridad del apoyo de toda la Iglesia y sin suficiente garantía de continuidad.

e) No se cree necesario, pues, por falta de un concepto claro del significado teológico y pastoral del Diaconado Permanente, se opina que un laico podría hacer lo mismo, sin necesidad de adquirir nuevos compromisos.

f) Muchos piensan que es solución a medias y que la verdadera solución es admitir directamente al sacerdocio a hombres casados.

g) Faltan o no se conocen experiencias maduras que sirvan de orientación para otros.

h) Muchos no ven necesidad, pues creen tener suficientes sacerdotes.

i) Se cree más en ministerios espontáneos y no en otros que tienden a institucionalizar más la Iglesia.

j) Faltan estructuras pastorales adecuadas, que presenten una exigencia del diácono, por ejemplo, la comunidad de base.

k) Se teme que restaurando el diaconado, va a surgir un nuevo ministro que acentúe el clericalismo en la Iglesia.

l) Muchos sacerdotes que, sufriendo crisis en su identidad, no ven cómo ubicar al diácono.

III— Sección del Clero

Para responder a la problemática propia de los sacerdotes de nuestro continente, al momento presente, el Secretariado del Clero, se ha propuesto los siguientes objetivos:

1—Promover la reflexión y el estudio sobre la imagen del sacerdote y su rol actual, particularmente en América Latina.

2—Escrutar la problemática sacerdotal actual y acompañar la "puesta al día" integral del clero en lo espiritual, intelectual y humano.

3—Procurar estudios nacionales, regionales y/o a nivel latinoamericano

sobre la crisis sacerdotal, sus causas, su complejidad, posibles soluciones, etc.

4—La atención al clero extranjero que trabaja en Latinoamérica o se prepara para ello.

5—Prestar atención al clero latinoamericano que estudia en el exterior.

6—Ayudar a quienes dejan el ejercicio del ministerio, procurando que se los acompañe espiritual y materialmente a dar los primeros pasos en el nuevo camino que comienzan.

IV— Sección del Diaconado Permanente

El Concilio Vaticano II aprobó la posibilidad de restaurar el ministerio diaconal en forma permanente.

Aunque, teológicamente hablan, la existencia del ministerio diaconal enriquece y da plenitud a la Iglesia en América Latina es muy valioso el aporte pastoral que puede proporcionar el Diaconado Permanente, sobre todo dentro de una Pastoral de Comunidades de Base.

Son varias las experiencias que se adelantan en este campo y muchos los interesados que desean información y orientación al respecto.

Para responder a esta realidad, la Sección del Diaconado Permanente se ha propuesto como líneas de acción:

a) Promover la reflexión teológico-pastoral sobre el Diaconado, tan-

to en el plano diocesano como nacional, por medio de encuentros, cursos, etc.

b) Dar a conocer documentación, tanto doctrinal como de experiencias, que ayuden a clarificar el papel del diácono en la Iglesia de América Latina.

c) Estudiar la experiencia que en este campo tienen los cristianos de otras iglesias.

Esta labor encuentra una problemática especial que después de analizar exige un tratamiento específico.

La problemática en lo pastoral la podemos resumir así:

II— DEPARTAMENTO DE LAICOS

FUNDAMENTOS TEORICOS DEL PLAN DE ACTIVIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LAICOS DEL CELAM

-I-

El contexto socio-político-cultural y eclesial de América Latina

1—América Latina vive ya desde hace algunas décadas, pero en forma más acelerada y notoria en los últimos años, el tránsito de la civilización urbana-agraria a la civilización urbano-industrial. Este proceso, similar al que vivieron los países desarrollados a partir de fines del siglo XVIII, se da sin embargo, en un contexto diferente, cuyos rasgos principales son, por un lado, la situación de dependencia con respecto a las metrópolis ya industrializadas, y por otra parte, la "balcanización" o ruptura de la unidad histórico-cultural hispanoamericana en múltiples estados nacionales carentes de viabilidad por sí mismos.

2—La aceleración del proceso de industrialización, y las transformaciones sociales y cambios culturales correlativos, empieza a asumir niveles significativos a partir del fenómeno de la expansión brasileña, que agrega un nuevo elemento de desequilibrio al interior del continente. Con la sensibilización de las fronteras internas de América Latina, entra en crisis la visión algo abstracta y difusa del continente, y empiezan a dibujarse sus perfiles dinámicos internos, y a tomar cuerpo en el pensamiento de diversos núcleos una temática geopolítica nueva.

3—Las transformaciones antes señaladas parecen irreversibles, ya sea en una perspectiva neocapitalista como en una socialista, con toda una gama de variantes entre ambas. Lo cierto es que en cualquiera de los casos, la dinámica del proceso exige la existencia de estados fuertes, capaces de canalizar las energías nacionales en la dirección señalada. Otros fenómenos correlativos a la industrialización son el acelerado proceso de urbanización que en las próximas décadas invertirá la actual predominancia de la población rural; y la explosión demográfica, que provoca por parte de los países desarrollados una fuerte presión para la adopción de políticas más o menos coercitivas de control de la natalidad.

4—La situación de la Iglesia en este contexto reviste una extraordinaria importancia, si se tiene en cuenta que por primera vez se afrontarán los desafíos de la civilización industrial moderna en un continente mayoritariamente católico, y donde la Iglesia tiene una larga tradición histórica.

5—Como condicionantes al rol que puede jugar la Iglesia en este pro-

ceso, se deben tener en cuenta principalmente dos elementos de vital importancia: en primer lugar, la intrastatalidad eclesial, es decir, el hecho de que cada Iglesia local se mueve en el ámbito de estados concretos, que siempre tienden a buscar la legitimación de la Iglesia a su orientación política particular, o a acotar su misión dentro de lo exclusivamente individual. Por lo demás, cada estado implica una conflictividad interna de la cual no está ausente la Iglesia.

6—El otro elemento condicionante es la limitación de recursos, propia de la escasez constitutiva y la finitud humana. Frente a esto se comprueba una alta irracionalidad en la distribución de recursos y esfuerzos, manifestada ya sea en la superposición de obras en determinados sectores, como en la ausencia en otros.

7—En los movimientos laicos se da, sobre todo en aquellos que han vivido más de cerca la dinámica histórica del proceso latinoamericano, una tendencia a la disgregación progresiva, a la desinstitucionalización. Dos influencias se pueden identificar en el origen de ese proceso de desintegración: por un lado, elementos de análisis social de la ciencia social norteamericana o neo-marxista europea, asimilados superficialmente y acriticamente sobre todo en sus vertientes más anárquicas o espontaneístas; y por otra parte, las teologías liberales europeas en auge después del Concilio, cuyo rasgo tendencial es también el poner en cuestión formas visibles e institucionalizadas de la Iglesia. En algunos núcleos empieza a recorrearse un camino de retorno que busca arraigar en la historia latinoamericana y la tradición de la Iglesia.

8—En aquellos movimientos que han permanecido cerrados a la dinámica del proceso se comprueba la tendencia al encierro y el estancamiento.

9—Por último, ante la crisis de las formas tradicionales de los movimientos laicos, tienden a proliferar experiencias dispersas, agrupadas bajo la denominación común de "comunidades de base". Estos núcleos tienden a acentuar fuertemente lo carismático en detrimento de lo institucional, no siendo ajenas a esto las mismas influencias antes señaladas. De todos modos, no se alcanza a percibir hasta ahora cual es la importancia real de las realizaciones concretas.

-II-

Algunos criterios teológico-pastorales

1—La Iglesia, como toda institución, puede adoptar tres actitudes diversas ante el proceso histórico: o lo resiste, o se adapta a él, o lo asume y orienta. Desde el siglo III hasta el surgimiento de la civilización moderna, la Iglesia impuso las vicencias culturales en todo el mundo conocido. El surgimiento de la modernidad con la revolución científica y la revolución industrial, sorprendió a la Iglesia en una posición resistente y defensiva, que le dificultó la asimilación de los nuevos elementos culturales emergentes. El Concilio Vaticano II significó el esfuerzo de la Iglesia por asimilar y adaptarse a las vicencias sobre todo de los dos últimos siglos; la magnitud de la tarea de "abrirse al mundo" lleva sin embargo a una tendencia a la disolución en el mundo, y a una conciliación universal y abstracta. Frente a esto, y por las razones señaladas antes, la Iglesia enfrenta en América Latina la posibilidad de reasumir y reorientar el proceso a través de la elaboración y difusión de un pensamiento conjunto y globalizante: se trata en esencia de un esfuerzo de síntesis similar al de Santo Tomás, que asimiló la tradición de la Iglesia y el pensamiento grecolatino, otorgándole una coherencia y racionalidad universal.

2—En el tránsito histórico que se insinúa, existen determinados sectores sociales destinados a un rol protagónico más significativo. Se requiere la presencia de la Iglesia en esos núcleos, que son en primer lugar los intelectuales, artistas, técnicos y educadores, es decir, los sectores dedicados a la creación y difusión cultural; y en segundo término, las clases sociales emergentes, fundamentalmente el proletariado industrial, los marginales urbanos, y el mismo campesinado, afectado por la modernización de la agricultura.

3—Ante la tendencia a la disolución de los movimientos laicos y de la Iglesia en general a una vaga comunidad indiferenciada, se trata de rescatar y revalorizar la forma objetivada, concreta y visible de la presencia de Cristo en la historia que constituye la institución eclesial. No se trata de preservar las estructuras actuales de la necesaria renovación, sino por el contrario, de acentuar el papel que en tal renovación deben cumplir los laicos, lo cual no se logra marginándose de ellas, sino operando la transformación desde su interior.

II— DEPARTAMENTO DE LAICOS

Algunos apuntes sobre la problemática de los movimientos laicos en América Latina

1. — No es posible encarar el problema del "laico" tomando aislada o localmente, y sin tener en cuenta la COMUNIDAD ECLESIAL de la que forma parte.

Sin embargo, en la dinámica contradictoria y dramática del cambio que vive América Latina, y en ella la Iglesia, parece descubrirse una tendencia a la disgregación de la comunidad eclesial.

2. — En el caso de los movimientos laicos, los rasgos más significativos que expresan esta tendencia son:

—Crisis de fe en los militantes, pérdida de la dimensión litúrgica-sacramental;

—Conflictos con la Jerarquía, y rechazo de las formas institucionales;

—Tensiones psicológicas de los militantes (explicar);

—Crisis de la figura sacerdotal en los movimientos, y correlativamente la aparición de movimientos sacerdotales, con tendencia a invadir el campo de los movimientos laicos o a contaminarlos de nuevas formas de clericalismo.

Conviene señalar que esta situación no es absolutamente generalizada, sino que afecta sobre todo a cierto tipo de movimientos, principalmente juveniles; su importancia radica en que marca la tendencia de un proceso que en mayor o menor grado afecta a todos.

3. — En un esfuerzo por comprender las causas de esta situación, se comprueba la convergencia de dos corrientes de pensamiento que influyen notoriamente en los movimientos, así como en amplios sectores de la Iglesia Latinoamericana.

—Por una parte, en su esfuerzo por orientar el compromiso temporal, los cristianos empiezan a utilizar en la década pasada, instrumentos de análisis de las ciencias sociales, tanto de origen norteamericano, como de la corriente neo-marxista originada principalmente en Europa Occidental. Esta corriente, estrechamente emparentada con las filosofías existenciales, personalistas, etc., conducen a enfoques políticos con marcados tintes anárquicos o espontaneístas; expresión de esto en América Latina son las teorías del "foco revolucionario", "la guerrilla urbana", etc. Conviene tener en cuenta que estas tendencias políticas tienen como común denominador el rechazo a los marcos institucionales

de la acción política —el partido de masas en beneficio de los cuadros reducidos de acción directa.

—Por otra parte, a nivel teológico, a partir del Vaticano II se produce el "boom" de las teologías europeas nortatlánticas "progresistas". Estas teologías originadas en el contexto europeo de post-guerra, signado por el "milagro económico", adoptan una actitud de conciliación universal y abstracta, al tiempo que atacan las formas institucionales de la Iglesia en aras de una democratización que virtualmente disgrega la autoridad central y con ella la unidad. (La expresión más nítida es Hans Küng y su ataque al dogma de la infalibilidad papal).

4 — Frente a estas influencias que en los últimos años han estado subyacentes a los planteos de los grupos católicos de vanguardia, se comprueba hoy que, en los núcleos más lúcidos, empieza a recorrearse un camino de vuelta, que busca enraizar por un lado con la historia latinoamericana, y por otra parte, con la tradición de la Iglesia y sus 20 siglos de historia.

5. — Podría intentarse un somero resumen de los rasgos esenciales de esta tendencia de la siguiente manera:

—En el aspecto socio-político:

● La comprobación de que la dependencia latinoamericana ha estado históricamente condicionada por la disgregación de la unidad socio-cultural mediante la constitución de múltiples estados nacionales, ninguno de los cuales tiene viabilidad por sí mismo;

● En consecuencia, la ruptura de la dependencia pasa por la reconstrucción de la Nación Latinoamericana, en la ruta de Bolívar, San Martín, Morazán, etc.

● La revalorización de los movimientos nacionalistas populares que, aunque originados en los respectivos estados hoy constituidos, demuestran una natural vocación a la unidad latinoamericana;

● La comprobación de que el proceso actual, a pesar de las dificultades, y los obstáculos, apunta inexorablemente hacia esos cauces.

—En el aspecto teológico-pastoral:

● La necesidad de presencia activa de los cristianos en este proceso con un aporte original y propio, ya que la historia de América Latina está indisoluble-

mente ligada a la Iglesia como elemento de unificación cultural y espiritual;

● La revalorización de las formas visibles, concretas e históricas de la presencia de Cristo en el mundo, es decir, en la estructura eclesial, no marginada de las luchas, los conflictos y las contradicciones de la humanidad, pero tampoco diluida en la mera conciencia de los creyentes.

6. — A nivel del laicado, esta problemática define un triple desafío:

a) Extensión de la presencia organizada de los laicos en aquellos sectores que están llamados a desempeñar papeles claves en el proceso, y que por lo mismo, sentirán más intensamente la necesidad de iluminación y acompañamiento en la fe. Se comprueba la ausencia de los movimientos laicos en algunos de estos sectores, como los de intelectuales, profesionales, técnicos, medios de comunicación, etc.

b) La consolidación de la comunidad eclesial (explicar) en el sentido antes indicado haciéndola asumir lúcidamente el rol que le señalan su misión permanente y las circunstancias históricas de nuestro continente.

c) La integración a este esfuerzo de reorientación de aquellos movimientos a los cuales el espíritu de renovación posterior al Concilio y a Medellín, sólo rozó tangencialmente, tratando de evitar en lo posible que sufran en el camino las mismas crisis y tensiones que diezmaron a otros movimientos.

7. — El Departamento de Laicos se plantea la necesidad de asumir este desafío de la siguiente manera:

a) Promoviendo y apoyando nuevas experiencias laicas que surjan en los sectores antes mencionados; todo esto, sin descuidar las actuales experiencias de otros sectores en los cuales ya se da una presencia organizada de los laicos (medios obreros, rurales, estudiantiles, etc.).

b) Extendiendo contactos a sectores eclesiales que afluyan en la problemática del laicado y de la Iglesia en general, como movimientos sacerdotales, etc.

c) Integrando en la reflexión y acción conjunta a aquellos movimientos más reacios a la renovación, a fin de abrirles nuevos horizontes y perspectivas.

El Medellín de la Liturgia

El Departamento de Liturgia del CELAM (DÉLC), con el ánimo de prestar un servicio más a la pastoral litúrgica en América Latina, ha proyectado una Colección nueva, con temas especializados en cuestiones litúrgicas. Esta colección comenzará a publicar sus primeros títulos dentro de poco tiempo. Se propone ofrecer unos tres al año.

LA COMUNICACION DE MASAS EN AMERICA LATINA

Colección Educación Hoy N° 5.

Autor: Mario Kaplún

Ha comenzado a circular, en la COLECCION HOY - PERSPECTIVAS LATINOAMERICANAS, bajo el número 5 de la interesante e importante obra: LA COMUNICACION DE MASAS EN AMERICA LATINA, cuyo autor es Mario Kaplún, especialista latinoamericano en cuestiones de Comunicación Social.

Este trabajo, dirigido por Mario Kaplún se realizó con la colaboración estrecha de la Unión Católica de Prensa, el Secretariado para América Latina de la Oficina Católica Internacional del Cine y el Secretariado para América Latina de UNDA-Asociación Católica Internacional para la Radiodifusión y la Televisión.

Originariamente se preparó como uno de los instrumentos básicos para entender la problemática de la Comunicación Social y de la Educación en América Latina, en el Seminario sobre "Comunicación Social y Educación - Una Visión Cristiana" que organizaron los Departamentos de Educación y de Comunicación Social del CELAM, en ciudad de México, hace algún tiempo.

UNA VISION OBJETIVA

"A medida que aumenta en América Latina el interés y la inquietud por los llamados MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL, y se aprecian en forma creciente su importancia y su influencia sobre la cultura popular, más sensible se hace la escasez de datos cuantitativos que permitan formarse una visión objetiva de cuántos son y, sobre todo, cómo son esos Medios en nuestra región...".

EL PRIMER TITULO

El primer título de la COLECCION DELC, presentará el texto completo de los documentos del PRIMER ENCUENTRO DE REFLEXION LITURGICO-PASTORAL, que tuvo lugar el año pasado en Medellín entre el 7 de julio y el 19 de agosto.

A este encuentro asistieron los Presidentes de las Comisiones Episcopales de Liturgia de América Latina, los Secretarios Ejecutivos de las mismas, y algunos expertos. Fue promovido por el Departamento de Liturgia y se realizó en la sede del Instituto de Liturgia Pastoral del CELAM.

El encuentro se vio honrado con la presencia y la compañía del señor Cardenal Arturo Tabera, Prefecto de la Sagrada Congregación para el Culto Divino.

La publicación es una respuesta a estos interrogantes. Por primera vez, a nivel latinoamericano, y después de estudios muy serios y profundos, hasta donde las circunstancias lo han permitido, se ofrece a la Iglesia, a la educación, a la Pastoral de Comunicación Social y a cuantos se interesan por este tema un "cuadro" objetivo de la realidad de los Medios de Comunicación Social, de la extensión de estos, de su contenido, del número de personas que alcance, etc.

Más de 80 gráficas, ilustraciones, cuadros, señalan, en forma muy clara, cuál es el verdadero alcance en nuestro continente, en zonas urbanas y rurales del cine, de la radio, de la prensa y de la televisión.

CONTENIDO

La publicación ofrecerá el siguiente contenido:

1. — Magnitudes (visión global) del cine, la radio, la prensa y la televisión).
2. — Los Medios impresos (la prensa, las revistas).
3. — El cine.
4. — La radio y la televisión.

Ofrecerá también el libro un "informe estadístico", con numerosos gráficos e ilustraciones que harán comprender fácilmente, la presencia de los Medios en la sociedad latinoamericana.

Finalmente, presentará "una semana en la televisión latinoamericana". Un estudio sobre lo que se ve en televisión: canales, espacios dedicados a la publicidad, programación por géneros, precedencias, etc.

Durante la reflexión litúrgico-pastoral se trataron temas de un interés muy grande para el movimiento litúrgico en la Iglesia Latinoamericana. Entre otros, "un estudio, a partir de la situación concreta de la reforma litúrgica, el camino de una verdadera adaptación de la liturgia a la situación cultural, humana, tradicional del hombre latinoamericano en sus condiciones reales de ambiente...".

LAS CONCLUSIONES

Las Conclusiones de esta reflexión son ahora recogidas por el Departamento de Liturgia en un pequeño libro, que tendrá por título "EL MEDELLIN DE LA LITURGIA". Con este título se abre la Colección de publicaciones especializadas a la cual se hace referencia más arriba.

El contenido del libro será el siguiente:

- Breve historia del Instituto y del Departamento de Liturgia.
- Conclusiones del Primer Encuentro de Reflexión Litúrgico-Pastoral.
- Prospectiva del Departamento.
- Conclusiones de la Comisión Episcopal del Departamento de Liturgia.

La publicación estará circulando dentro de breve tiempo. Los interesados en ella puede hacer sus pedidos al Departamento de Liturgia: Calle 78 N° 11-17, Bogotá, Colombia.

COMUNICACION INTER - ECLESIAL

El Boletín "CELAM" como un instrumento del Consejo no tiene otra finalidad, ni puede tenerla si no es un servicio a la Iglesia Latinoamericana.

Uno de los aspectos fundamentales del servicio que presta el Boletín es el de la comunicación intereclesial. Dentro de las posibilidades procura divulgar los grandes hechos y el contenido de estos que suceden a nivel del CELAM, y a nivel de las iglesias del continente.

"CELAM" Ofrece:

- Documentación episcopal.
- Experiencias.
- Estudios.
- Conclusiones de grandes encuentros.
- Estudios Pastorales.
- Reflexiones eclesiales latinoamericanas, etc., etc.

"CELAM"

Circula mensualmente (despacho aéreo).

Suscripciones:

América, Norteamérica US\$ 4.50
Europa US\$ 5.50
Colombia \$ 55.00

Redacción y Administración
Secretariado General del CELAM
Apartado Aéreo 5278
Bogotá, D. E. - Colombia.